Los intelectuales en la Edad Media. Le Goff.

1. Alcances del denominado "renacimiento carolingio".

El renacimiento carolingio tuvo **alcances** muy **limitados**, y hasta se puede poner en duda la idea de un "renacimiento" —a pesar de que Le Goff admite esta categoría-. Los límites consisten en que este "renacimiento" **solo alcanzó a mejorar la cultura de los hijos de los nobles y de los futuros clérigos** en los grandes centros monásticos o episcopales. Fue un renacimiento para una **elite cerrada** destinada a dar a la monarquía clerical carolingia un pequeño semillero de administradores y de de políticos; cosa muy común en los intelectuales de la edad media. El saber era considerado como un tesoro material, que era digno de guardar y no de fomentar el pensamiento y el conocimiento realmente.

1. Caracterización del renacimiento cultural y humanista del siglo XII en contraposición con el imperio carolingio.

A diferencia del "renacimiento carolingio" se puede contraponer el renacimiento cultural y humanista del siglo XII. En donde, la figura del intelectual, producto de las ciudades, implica una cierta imagen del progreso de la cultura. Aparece la voluntad de ignorar el tiempo de los señores feudales y con ello de los monjes integrados en las estructuras feudales. Los intelectuales del siglo XII, en ese escenario urbano que se va formando y en el que todo circula y cambia, vuelven a poner en marcha la máquina de la historia y definen la misión que cumplen ante todo en el tiempo. Se prefiere en algunos casos a Platón y a Virgilio antes que a Eclesiastés y Agustín. En esta época también ingresan nuevas fuentes como las orientales; siempre orientadas las fuentes antiguas. El medio árabe es en efecto ante todo un intermediario. Por el cual ingresan las obras de Aristóteles Euclides, Ptolomeo, Hipócrates, Galeno, etc. Con el consiguiente ingreso de autores que escribieron en otros idiomas, surgió el no menor problemas de la traducción; no solo del griego al latín. Sino también de los autores árabes como Avicena o Al-Kharizmi En contraposición a esta renovación se vuelven a encontrar las posiciones más primitivas de monaquismo. Mientras que París era una babilonia moderna o una Jerusalén, en donde se recurría en busca de la ciencia. El intelectual ya no cree que la ciencia debe ser atesorada, sino que está persuadido de que debe ser puesta en circulación. Y los clérigos no eran más que nobles inútiles en la guerra.

1. Poesía goliarda y crítica social.

Los goliardos eran un extraño grupo de intelectuales, para quienes París era el paraíso de la tierra. Un gran anonimato cubre sus leyendas; y comúnmente se los conoce por **vagabundos**, **bohemios** o **falsos estudiantes**. Mientras que otros ven en ellos una especie de **inteligentzia urbana**, un medio revolucionario que encarna todas las formas de **oposición** al **feudalismo**. Eran de origen urbano, campesino y hasta noble y son la expresión de crecimiento de las ciudades, del comercio y de la ruptura con las estructuras feudales. Son producto de la movilidad social del siglo XII, no constituyen una clase al escapar de todas las estructuras establecidas. Para ganarse la vida eran bufones o juglares; que se lanzaban a la aventura intelectual.

Su poesía versa sobre el vino, el amor y el juego; que los caracteriza como "pájaros errantes por los caminos del aire". En sus poesías se ve un elogio a lo considerado por inmoral, totalmente en contra de las tradiciones de la época; tratan de expresar la libertad del espíritu y de las costumbres.

Su crítica social se cruza con su poesía y su forma de vida; toman como blancos a las estructuras de la iglesia, cosa que los mezcla en cierto punto con los gibelinos y la "corriente moralizadora"; aunque de estas toma gran distancia. Los gibelinos más que revolucionarios eran anarquistas. Expresan el deseo de liberar; y legaron a los siglos siguientes muchas de las ideas de la moral natural del libertinaje de las costumbres o del espíritu, de crítica a la sociedad religiosa, ideas que se volverán a encontrar en los universitarios. Su crítica destructiva les trajo la perfección y las condenaciones, que culminarían con ellos a lo largo del siglo XIII. Al no encontrarían lugar en el espacio universitario.

1. Contraposición y significado de la polémica Abelardo-San Bernardo.

Abelardo, fue un representante del antagonismo entre la figura del soldado o el noble y la figura del nuevo intelectual; del debate entre la pluma y el caballero. Fue uno de las primeras grandes figuras del intelectual moderno. Es uno de aquellos que abandona las cruzadas de los soldados por la cruzada de los intelectuales; es un hombre que sólo vive para la inteligencia. A pesar de no ser un libertino tiene duras luchas -incluso llegó a ser excomulgado- con la iglesia.

Su principal enemigo fue San Bernardo, que había sido su discípulo. Bernardo representaba ese espíritu rural que continúa siendo feudal y ante todo militar que no está en condiciones de comprender la inteligentzia urbana. Consideró a Abelardo como un herético, con quien solo se podía implementar la fuerza. Era el campeón de la cruzada armada que no cree en la cruzada intelectual. Estaba siempre dispuesto a combatir las innovaciones que le parecen peligrosas. Y aplaudió la constitución de órdenes militares y soñaba con hacer de occidente una orden de caballería.

El choque entre ambos era inevitable. Bernardo presenta a Abelardo como un peligroso herético, que lleva al papa a excomulgar a Abelardo y que este sea perseguido. Sin dudas fue un disputa entre un lógico como Abelardo; y un "inquisidor anticipado" como Bernardo. Entre un campeón de la dialéctica y un campeón de las cruzadas. Entre un pensador que ve la necesidad del razonamiento, un filósofo; y un partidario de la teología. Entre un partidario de la razón y la fe y alguien que pareciera excluir a la razón. Sin lugar a dudas era una discusión entres el orden papal propiamente dicho, con sus tradiciones feudales, que dieron lugar a la inquisición; y un pensador que dará lugar a la razón como una necesidad cotidiana, que es parte del nuevo espíritu que se habitaba en las ciudades.

1. Motivos de la aparición del análisis psicológico en el siglo XII.

El motivo de la aparición del análisis psicológico en el siglo XII, se debe a la modificación del sacramento de la confesión y el vuelco en la psicología de la penitencia. En esto contribuyo demasiado Abelardo que a diferencia de la Edad media en donde lo esencial de la penitencia era el pecado y el castigo. Propone que lo importante es el pecador, su intención, y el acto capital de la penitencia será la constricción. Es decir se le reconoce al

hombre la capacidad de asentimiento o rechazo de las acciones del hombre. Se humanizaba así uno de los sacramentos que llevaba a castigos bárbaros en tiempos pasados.

1. Caracterización, naturalismo y humanismo de la escuela de Chartres.

La base del racionalismo chartrense es la creencia en la omnipotencia de la naturaleza. Para los chartrenses la naturaleza es en primer lugar una potencia fecundante, perpetuamente creadora, de recursos inagotables. Se funda así el optimismo naturalista del siglo XII. La naturaleza es también, de esta manera el cosmos, un conjunto organizado y racional que hace posible y necesaria una ciencia racional del universo. La necesidad de orden en el universo que sienten los chartrenses condujo a muchos de ellos a negar la existencia del caos primitivo —del Génesis-. Se desarrolla así la desacralización de la naturaleza.

El espíritu humanista chartrense corresponde no solo a su apelación a la cultura antigua para construir su propia doctrina, sino sobre todo porque coloca al hombre en el centro de su ciencia, de su filosofía y casi de su teología. El hombre es el objeto y el centro de la creación, para esta escuela; el mundo fue creado precisamente para el. Los chartrenses conciben al hombre ante todo como un ser racional. Es en el hombre donde se realiza esa unión activa de la razón y de la fe que es una de las enseñazas fundamentales de los intelectuales del siglo XII.

Este humanismo declara sin duda que el hombre, que es naturaleza, que puede comprender la naturaleza de la razón, puede también transformarla mediante su actividad.

1. Orígenes corporativos de la universidad: su relación con los poderes establecidos.

Los orígenes corporativos de las universidades, al igual que en los demás oficios, surgió mediante conquistas sucesivas, adquiriendo autonomía del poder eclesiástico y del poder laico. El siglo XIII es el siglo de las corporaciones, en la ciudades surgían las corporaciones a partir de la agrupación de un número importante de miembros para defender sus intereses e instaurar un monopolio en su beneficio; es la fase institucional del desarrollo urbano.

La universidad surgió primero con la lucha frente a los poderes eclesiásticos; debido a que en un comienzo la enseñanza era función del clero y estaba manejada por el obispo del lugar. Al fin de cuentas la cultura era cuestión de fe, controlada por el obispo. Hasta que en el transcurso de los primeros años del siglo XIII van perdiendo poder los obispos hasta ocupar, en algunos casos, posiciones honoríficas; es reemplazado por la figura del canciller.

En segundo lugar **la universidad enfrento al poder laico, en especial al poder real.** Cuando los soberanos trataron de dominar la corporación que aportaba riquezas y prestigio a su reino; además de aportar a la formación de funcionarios reales. Estas luchas llevaron al cierre de universidades, huelgas, huelgas y muertes.

Las universidades salieron victoriosas de estos enfrentamientos debido a su cohesión y a su determinación. Al emplear métodos como la huelga y la secesión correctamente. Además de contar con un aliado poderoso como el papado. En especial Inocencio III y Gregorio IX, quienes aseguraron su autonomía. Papado que también se encargaría de exigirle a los obispos que las protejan del poder real. Si el papa sustrae a las universidades del poder

local de la iglesia, lo hace para someterlas a la Santa Sede, para integrarlas en su política, para imponerles su control y sus fines. Así, en cierta manera, surgirían muchos intelectuales que serían agentes pontificios.

1. Caracterización de la vida universitaria en el siglo XIII y sus actividades.

La vida universitaria había nacido más próxima al laicismo, pero a pesar de eso, los intelectuales son hombres de iglesia aun cuando traten de salir de ella institucionalmente. La universidad era un espacio "internacional" debido a sus miembros. Cada universidad tenía sus propios estatutos, que decían la edad correspondiente para cada estudio y demás requisitos; también cada una tenía sus propios programas y sus propias condiciones de exámenes. También había en la vida universitaria fiestas de graduados, ritos de iniciación bailes y etc. En las instituciones universitarias se exigía la asistencia a ciertos oficios religiosos; y había sin dudas en los estudiantes una tendencia espiritualista. En esta etapa surge el elemento de los estudiantes; el libro, con un formato más similar al nuestro.

1. Recursos y subvenciones de estudiantes y maestros.

Al intelectual a no ser ya un monje cuya comunidad le asegura su subsistencia, debe ganarse la vida; para eso debe el maestro percibir un salario o un beneficio, y el estudiante una beca o prebenda. El salario mismo puede representarse en un doble aspecto: el maestro puede ser pagado por sus alumnos o por los poderes civiles, la beca puede ser el don de un mecenas privado o la subvención de un organismo público o de un representante del poder político. En el caso del salario se considera al intelectual como un trabajador y en el caso del beneficio como un rentista. La iglesia consideró un deber resolver este problema; y por eso proclamó un principio: la gratuidad de la enseñanza. Ya que era considerada un par del ministerio del clérigo; y frenaba el movimiento que llevaba a los intelectuales hacia el laicismo. También surgirían escuelas laicas, en especial para comerciantes.

1. La querella regulares-seculares.

La siguiente querella tiene lugar en el siglo III y principios del siglo IV. Consistió en la violenta oposición de los seglares a la extensión del lugar que ocupaban en las universidades maestros pertenecientes a las nuevas órdenes mendicantes. De esta disputa participaron: las órdenes mendicantes y sus maestros parisienses, la mayoría de los profesores seglares de la universidad, el papado, el rey de Francia y los estudiantes. Lo seglares reprochaban a los mendicantes, violar los estatutos universitarios, dictar clases durante huelgas, orientar a los alumnos hacía la vocación monástica, vivir de limosnas; no reclamar pago por sus cursos y no hacer reivindicaciones de orden materia de los universitarios. Para los seglares estos no son trabajadores científicos, puesto que no viven de su enseñanza. El problema de la pobreza es un problema central que los divide. El ideal de pobreza procede de ese ascetismo que es repudio del mundo, pesimismo respecto del hombre y de la naturaleza. Ya por esto, la pobreza choca con el optimismo humanista y naturalista de la mayoría de los universitarios.

1. El conflicto del intelectual con el mundo del trabajo como preludio de su

transformación de trabajador en aristócrata.

Para los universitarios nada era más importante que definir los problemas del trabajo. El problema es que el trabajo para lo antiguo era el trabajo esencialmente manual. Y a partir del surgimiento de una nueva concepción del trabajo de dividiría el trabajo manual del trabajo intelectual; separación no menor en el ámbito urbano.

1. Transformación del carácter de la ciencia en el siglo XIV.

En este siglo los intelectuales han decidido incorporarse al mundo del trabajo e integrarse a los grupos privilegiados. No se desprecia más el pago por las clases y se aferran a los pequeños beneficios. El número de estudiantes pobres se reduce debido a los estatutos, que logran conformar una aristocratización del ámbito universitario. Los universitarios que ingresan a grupos sociales que viven de rentas de tipo feudal o señorial o capitalista. Los universitarios son impulsados hacia los centros de riqueza debido a las razones financieras. Además de estos cambios, se da privilegio a la herencia dentro de las universidades, se constituye así una oligarquía universitaria, se forma una casta universitaria. Estos cambios traen aparejado una rebaja del nivel intelectual, lazos de vasallaje; y hacen que la ciencia se haya convertido en una posesión y en un tesoro, es un instrumento de poder, y no ya en un instrumento desinteresado. Los intelectuales se adhieren a la opinión que considera con desprecio al trabajo manual. En estos siglos se pierde el carácter internacionalista de las universidades y se multiplica el número de universidades en Europa; surgen las universidades nacionales.

1. Diferencias entre el intelectual y el humanista.

Entre el siglo XIV y en el V desaparecerá el intelectual de la Edad Media; y aparecerá el humanista. Uno de sus centros intelectuales será Florencia, aunque ni Oxford ni París se quedarán atrás. A diferencia de intelectual medieval el humanista es profundamente antiintelectualista; es más literato que científico, más fideísta que racionalista. Para los humanistas la filosofía debe envolverse en los pliegues de la retórica y de la poesía. Su forma perfecta es el diálogo platónico. El humanismo hizo del latín una legua muerta y comenzó a estudiarse más el griego.

Sobre toda las cosas el humanista es un **aristócrata**. Si el intelectual de la Edad Media terminó por traicionar su vocación de trabajador científico, lo hizo renegando de su propia naturaleza. El humanista desde del comienzo toma por insignias el espíritu, el genio, aun cuando palidece encorvado sobre los textos. **El medio del humanista es el del grupo el de la academia cerrada, no enseña en la universidad, sino en una institución destinada a una elite como "El colegio de lectores reales"**. Su medio es la corte del príncipe, no la universidad y sus alumnos. Recibe la protección de los grandes, de los funcionarios, se mueve en medio de la riqueza material. **El humanista se retira de la ciudad al campo para trabajar en paz.** Abandonan una de las tareas capitales del intelectual: estar en contacto con las masas, mantener el vínculo entre la ciencia y la enseñanza.

El intelectual medieval era un profesor enfrascado en su enseñanza, rodeado de alumnos; el humanista es un sabio solitario en su gabinete de trabajo, cómodamente instalado con grandes riquezas, alejado del trabajo colectivo.